



OSCAR RAMIREZ MERINO "HIJO ILUSTRE"

Oscar Ramírez Merino, nacido en Curicó en 1920, casado con Magdalena Suazo Gómez, dos hijas, ex-alumno del Liceo de Hombres de esta ciudad.

Fue funcionario del desaparecido Banco Comercial de Curicó, del cual se retiró en 1965 con el cargo de subgerente, pasando de inmediato a desempeñarse como director del Diario "La Prensa", cargo que ocupó hasta hace tres años atrás para acogerse a retiro.

En 1968 ingresó a la Sociedad Chilena de Historia y Geografía. En 1974 le fue otorgado el Premio de Periodismo Pedro de Valdivia de la Asociación de Instituciones Españolas de Chile. Se hizo acreedor en 1977 al Premio Periodístico Alejandro Silva de la Fuente, de la Academia Chilena de la Lengua. Esa alta Cor-

poración lo honró en 1978 nombrándolo Miembro Correspondiente por Curicó. El mismo año, la I. Municipalidad de Curicó le designó "Hijo Ilustre".

Entre sus múltiples actividades también se cuenta la de oficial de reserva del Ejército en el Arma de Artillería. Fue Superintendente del Cuerpo de Bomberos y es Presidente de la Delegación del Automóvil Club de Chile en nuestra ciudad.

Además de mantener en forma permanente su colaboración en el Diario "La Prensa", ha publicado los libros "Reportaje al pasado Curicano" y "Cosas de Curicó". Actualmente está en espera de ver publicada la publicación de una nueva obra, ya terminada.

Los Dragones de la Patria

Durante los días de la Guerra de la Independencia de Chile se creó, en el mes de agosto de 1819 en esta ciudad, una unidad de caballería integrada por gente de nuestra zona, El Escuadrón Dragones de la Patria. Don Bernardo O'Higgins nombró al coronel irlandés don Carlos María O'Carroll, jefe del cuerpo en formación.

El coronel O'Carroll llegó a Curicó precedido de un gran prestigio militar. Adornaban su persona atributos honoríficos que le daban gran prestantia, su trato era caballeroso, todo lo cual pronto le hizo preferido de damas y damiselas curicanas durante su permanencia en la ciudad.

Como segundo jefe del escuadrón se designó al sargento mayor don Ambrosio Acosta, español de nacimiento que, siendo teniente de cazadores en las filas realistas, optó por servir en las huestes patriotas; por su carácter inagotativo y audaz, sus camaradas de armas le llamaban el loco Acosta. Se decía de él que era el mejor sátrico del arma de caballería que había en el país.

Otros oficiales que se destacaban en los dragones, fueron el capitán graduado don Francisco Robez, que había ascendido de soldado raso a oficial; en Rancagua su brevedad fue famosa, pues se dedicó a leerle cánticos de las avanzadas realistas y a derrotarlos con él.

También el capitán don Manuel Antonio Labbé, que se había distinguido en Rancagua, Chacabuco y Maipú, era otro de los brillantes oficiales del escuadrón, como asimismo el teniente don José Silva y el alférez don José Verdugo, todos ellos curicanos de como y lema.

El capitán Labbé había sido lugarteniente del guerrillero don Francisco Villón, encasado dos veces la condensa en los lemas, llevando pléjicos reservados al general San Martín, en Mendoza. Al teniente Silva sus compañeros le llamaban Napoleón, por su valor y por su pequeña y ágil figura.

En cuanto al alférez Verdugo, el oficial más joven del escuadrón, se cuenta que en un encuentro con los hombres de uno de los Pincheiras, ocurrido al interior de Chiloé, peleó con denuesto contra los bandidos y los indios, haciendo éstos y dejando todo su botín en manos de los dragones. Parte inapreciable del botín quedó en poder del alférez Verdugo. Una hermosa joven que había estado prisionera de los petucheros, indios de costumbres poco recomendables... Curiosa el historiador curicano don Tomás Guzmán Silva, que el alférez le entregó su corazón más no su mano...

De la campaña de Chiloé regresaron los dragones a Curicó, siendo recibidos con gran euforia por amigos y repiques de campanas.

Las exigencias de la guerra obligaron al escuadrón, con O'Carroll a la cabeza, a emprender nuevamente el viaje a los campos nortinos. Allí la mala fortuna se encasó con los dragones, ya que el 23 de septiembre la caballería curicana fue batida en un lugar cercano a Yumbel, llamado Pangol. En este encuentro con los monicleros realistas, el coronel Carlos María O'Carroll fue apresado y batido en el mismo sitio. Lejos de la Venta Erdo terminó, pues, en plena juventud, la vida de uno de los oficiales europeos más valientes del ejército y el más emprendedor caballero en los salones de la época.

El 25 de noviembre de 1820, los dragones, apresados por cuarenta y dos indios angulosos, se batieron en lucha en las Vegas de Talibahuco con los realistas. Los indios fueron azucados por el teniente Silva y cargaron enfurecidos contra la caballería española en unión de los dragones; muy luego los realistas tuvieron grutas, haciendo desbandadas. Así, los dragones lograron la primera revancha a los rivales anteriores.

El general don Ramón Freire, desuso de poner fin a esta guerra sin cuartel, en que no sólo intervenían tropas regulares, sino monicleros, indios y bandidos de la peor especie, dispuso una expedición al corazón mismo de la Araucanía. Con este objeto puso sus ojos en los dragones de Curicó. Cual nos sería su sorpresa y espanto al constatar que de la bizarra y apurada unidad de caballería quedaban sólo cuarenta soldados. Ante la desastrosa situación del cuerpo curicano, resolvió que éste se disolviera. Los oficiales y soldados a cargo del mayor Acosta -el loco Acosta- se integran a una de las unidades del coronel don Joaquín Prieto, el Escuadrón de la Libertad, el cual, refundido con la tropa de Curicó, pasó a llamarse Dragones de la República.

Así terminó el historial de cinco años del Escuadrón Dragones de la Patria, que tuvieron su cuartel en los claustros del convento San Francisco y su cuerpo de manías en la Alameda y en la Plaza de Armas, un peladero en aquellos años.

A la ciudad parece que le "penaban" los dragones. Andando el tiempo, en 1895, se creó en esta ciudad un regimiento que fue el orgullo curicano por cerca de 30 años, el famoso 6º de Caballería "Dragones del General Ramón Freire", del cual no quedan rastros, salvo tenemos entendido, una pequeña unidad simbólica que lleva su nombre, en la Escuela de Caballería de Quillón.

Enero de 1981.

DEL LIBRO "COSAS DE CURICO"

DE OSCAR RAMIREZ MERINO

MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA
ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA



AVISO MUNICIPAL

La I. Municipalidad de Curicó comunica que se encuentra en vigencia la Ley Nº 18.595 que otorga el beneficio tributario para zonas de renovación urbana, que deberá contar con un permiso otorgado por la Dirección de Obras de este municipio.

Las zonas comprendidas en Curicó son:
Avda. Manso de Velasco Oriente.
Avda. Camilo Henríquez.
Avda. San Martín.
Línea Fénix.

CENTRAL MADERERA S.A.

INDUSTRIA CAJONERA Y ELABORADORA DE MADERAS

Cajones Fruteros - Bins - Pallet para exportación y el país.



Av. Alessandri 2121 - Agua Negra
Fono 311307 - Casilla 621 - Curicó

Oscar Ramírez Merino "Hijo Ilustre" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar Ramírez Merino "Hijo Ilustre" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile